

Día 9 | Lunes 18 de noviembre

MARÍA, MADRE QUE ACOMPAÑA NUESTRO CAMINAR

Motivación:

Reflexionar acerca de los acontecimientos de nuestro tiempo es tarea esencial del creyente y se enlaza de forma directa con aprender a leer los signos de nuestro tiempo. Así como María es parte de los acontecimientos de su tiempo, nosotros debemos implorar y hacernos partícipes de la realidad de nuestros hermanos que hoy necesitan de nuestra ayuda.

ORACIÓN INICIAL PARA TODOS LOS DÍAS DEL MES DE MARÍA (Pág. 47)

Texto bíblico:

¹³ *Aquel mismo día, dos de ellos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, que está a unos diez kilómetros de Jerusalén. 14 En el camino conversaban sobre todo lo sucedido.*

Reflexión:

Dos discípulos están caminando a Emaús, una aldea a unos 11 kilómetros (60 estadios) de Jerusalén. Van discutiendo y conversando sobre los eventos que han ocurrido recientemente, tratando de entender y procesar la crucifixión de Jesús y las noticias de su resurrección. Caminar juntos proviene del griego “synodos”, y de ahí se deriva la palabra “sinodalidad”. Este concepto implica inspirarse en lo que iban haciendo los discípulos de Emaús para que todos los miembros de la Iglesia, escuchando, participando y colaborando unos con otros se sientan llamados a contribuir desde su propio carisma y vocación. María no caminó sola, su vida estuvo entrelazada con la de su Hijo y con la comunidad de discípulos, participando activamente en el misterio de la redención, constituyéndose en un modelo de esta sinodalidad por su disposición a caminar junto a la comunidad de creyentes, compartiendo su fe, esperanza y amor.

Para la reflexión:

- ¿Reflexionamos como comunidad acerca de los acontecimientos de nuestro tiempo?
- ¿De qué manera podemos aprender a estar atentos a los signos de los tiempos?
- Intención de oración a partir de las OOPP:

María tú que caminaste con Jesús, enséñanos a actuar con generosidad, a ampliar el horizonte de nuestras comunidades y a vincularnos con otros/as.

Que el camino de los discípulos de Emaús sea inspiración para acercarnos a nuestras hermanas y hermanos que más desolados están.

| **Oración sugerida para hoy:** |
| **ÁNGELUS** |

1

**ORACIÓN INICIAL
PARA TODOS LOS DÍAS DEL MES DE MARÍA**

¡Oh María!, durante el bello mes a ti consagrado, todo resuena con tu nombre y alabanza. Tu santuario resplandece con nuevo brillo, y nuestras manos te han elevado un trono de gracia y de amor, desde donde presides nuestras fiestas y escuchas nuestras oraciones y votos.

Para honrarte, hemos esparcido frescas flores a tus pies, y adornado tu frente con guirnaldas y coronas. Mas, ¡oh María!, no te das por satisfecha con estos homenajes. Hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan y coronas que no se marchitan. Estas son las que tú esperas de tus hijos, porque el más hermoso adorno de una madre es la piedad de sus hijos, y la más bella corona que pueden depositar a sus pies, es la de sus virtudes.

Sí, los lirios que tú nos pides son la inocencia de nuestros corazones. Nos esforzaremos, pues, durante el curso de este mes consagrado a tu gloria, ¡oh Virgen Santa!, en conservar nuestras almas puras y sin manchas, y en separar de nuestros pensamientos, deseos y miradas aun la sombra misma del mal.

La rosa, cuyo brillo agrada a tus ojos, es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos. Nos amaremos, pues, los unos a los otros, como hijos de una misma familia, cuya Madre eres, viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal. En este mes bendito, procuraremos cultivar en nuestros corazones la humildad, modesta flor que te es tan querida, y con tu auxilio llegaremos a ser puros, humildes, caritativos, pacientes y esperanzados.

¡Oh María!, haz producir en el fondo de nuestros corazones todas estas amables virtudes; que ellas broten, florezcan y den al fin frutos de gracia, para poder ser algún día dignos hijos de la más santa y la mejor de las madres. Amén.

2

ÁNGELUS

V. El Ángel del Señor anunció a María
R. Y concibió del Espíritu Santo
V. Dios te salve María...
R. Santa María...
V. He aquí la esclava del Señor
R. Hágase en mí según tu palabra
V. Dios te salve, María...
R. Santa María...
V. Y el verbo se hizo hombre
R. Y habitó entre nosotros
V. Dios te salve, María...
R. Santa María...
V. Ruega por nosotros,
santa Madre de Dios
R. Para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Jesucristo.
V. Oremos:
Derrama, Padre, tu gracia en nuestros
corazones que has iluminado ya con el
conocimiento de la Encarnación de
Jesucristo, tu Hijo, anunciada por el
ángel a la Virgen; condúcenos por
medio de su pasión y de su muerte a
la gloria de la Resurrección.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

3

BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo
nos acogemos,
Santa Madre de Dios,
no desprecies las oraciones
que te dirigimos en nuestras necesidades
antes bien
líbranos de todo peligro
¡oh Virgen gloriosa y bendita!

4

BENTITA SEA TU PUREZA

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A ti, celestial princesa,
Virgen y Madre María
yo te ofrezco en este día
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía,
en la última agonía
de mi muerte.
Amén.